

Lima no respondía.

El fracaso del plan insurreccional planteado en México explicado en carta de Víctor Raúl Haya de la Torre a Wilfredo Rozas, fechada el 22 de septiembre de 1929 *

Lima did not respond.

The failure of the insurreccional plan proposed in Mexico explained in a letter from Víctor Raúl Haya de la Torre to Wilfredo Rozas, dated September 22, 1929

DANIEL PARODI REVOREDO

Universidad de Lima, Estudios Generales. Avenida Javier Prado Este 4600, 15023 Santiago de Surco, Lima (Perú)

Dparodi@ulima.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7065-9594>

Recibido: 19 mayo 2022 /Aceptado: 15 septiembre 2022

Cómo citar: PARODI REVOREDO, Daniel, “Lima no respondía. El fracaso del plan insurreccional planteado en México explicado en carta de Víctor Raúl Haya de la Torre a Wilfredo Rozas, fechada el 22 de septiembre de 1929”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 42 (2022), pp. 1019-1048.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.42.2022.1019-1048>

Resumen: La presente pesquisa trata del Plan insurreccional planteado en México por el líder del APRA Víctor Raúl Haya de la Torre en 1928, el que enfrentó tenaz oposición de José Carlos Mariátegui La Chira. El Plan Insurreccional no llegó a realizarse debido a que Mariátegui inició una áspera polémica ideológica contra Haya que distrajo a las demás células apristas peruanas e impidieron que se sumasen a la revolución. Nuestra tesis central es que Mariátegui vio amenazada su posición de líder de la izquierda peruana, obtenida tras la fundación de la revista *Amauta* en 1926, pues el Plan de Haya proponía la creación del Partido Nacionalista Libertador, con sede central en México. Este planteamiento relegaba a un segundo plano a Mariátegui y el *grupo de Lima*, razón por la cual iniciaron un abierto enfrentamiento contra el APRA, que dividió a la izquierda peruana y frustró el Plan insurreccional.

Palabras clave: Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, APRA, polémica Haya-Mariátegui, Plan de México, Partido Nacionalista Libertador.

* Quiero agradecer a los señores Carlos Iparaguire Gallo, recientemente fallecido, Carlos Iparaguire Autero y Claudia Iparaguire Autero, descendientes del Coronel Felipe Iparaguire Palacios, el acceso a documentos familiares que han sido de suma utilidad para la presente investigación.

Abstract: This research deals with the insurrectionary Plan proposed in Mexico by APRA leader Víctor Raúl Haya de la Torre in 1928, which obtained tenacious opposition from José Carlos Mariátegui La Chira. The Insurrectionary Plan was never carried out because Mariátegui initiated a harsh ideological polemic against Haya that distracted the other Peruvian APRA cells and prevented them from joining the revolution. Our central thesis is that Mariátegui saw his position as leader of the Peruvian left, obtained after the founding of the magazine *Amauta* in 1926, threatened, since the Haya Plan proposed the creation of the Partido Nacionalista Libertador, with headquarters in Mexico. This approach relegated Mariátegui and the Lima group to the background, so they began an open confrontation against APRA, which divided the Peruvian left and frustrated the insurrectionary Plan

Keywords: Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, APRA, Haya-Mariátegui controversy, Plan de México, Partido Nacionalista Libertador.

Sumario: Introducción. 1. Estado de la Cuestión. 2. Marco Teórico. 3. Temprana declaración de hostilidades. 4. El cuco comunista. 5. Iparraguirre y la organización de la revolución. 6. La ventaja de Mariátegui. Conclusiones.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un avance sobre una investigación mayor que venimos realizando acerca de la polémica Haya-Mariátegui (1928-1930)¹. Esta pesquisa es posible gracias a que tenemos acceso a la colección documental del Dr. Rómulo Meneses Medina², político peruano, nacido en Puno en 1901 y fallecido en Lima en 1979, quien fuera fundador del Partido Aprista Peruano en 1930 y que aparece al lado de Víctor Raúl Haya de la Torre desde el inicio de sus luchas políticas.

¹ Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui La Chira fueron dos destacados políticos peruanos nacidos en 1895 y 1894 respectivamente. Ambos dejaron obras que han merecido múltiples ediciones como *El Antimperialismo* y *el APRA*, el primero, y *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, el segundo. De la polémica que sostuvieron entre 1928 y 1929 trata el presente artículo.

² Archivo Rómulo Meneses Medina [ARMM]. Rómulo Meneses fue un político peruano nacido en Puno el 24 de marzo de 1901. Estuvo junto a Haya de la Torre desde el movimiento por la reforma universitaria en el Perú y fundó la sede de Arequipa de la Universidad Popular Gonzáles Prada en 1921, también fue el fundador de la célula aprista arequipeña y su homóloga de La Paz desde 1928. Sufrió cárcel durante las dictaduras de Luis Sánchez Cerro y Manuel Odría, y prolongados periodos de exilio. Fue elegido diputado por Puno, como candidato por el Frente Democrático Nacional en 1945. Entre los años 1955 y 1956, sus esfuerzos, junto con los del dirigente aprista Ramiro Prialé, lograron la ley de amnistía política promulgada por el presidente Manuel Prado, que acabó con 25 años de persecución casi consecutiva del APRA y también del Partido Comunista. Dentro del PAP, dedicó ardua labor a los asuntos indígenas y de campesinado. Se retiró de la política en 1962 y falleció en junio de 1979. Meneses publicó varias obras. Se destaca *Por el APRA: en la cárcel al servicio del PAP*, Lima, Editorial Cooperativa Aprista Atahualpa, 1933.

En esta ocasión trabajaremos a base de una carta de dicha colección, remitida por Víctor Raúl Haya de la Torre al dirigente aprista cusqueño Wilfredo Rozas, miembro de la célula aprista de París, escrita en el mes de agosto de 1929³. La fecha de la misiva no es exacta porque se encuentra transcrita en otra que data 22 septiembre del mismo año, dirigida por la referida célula a sus homólogos de otras capitales del mundo y el Perú, con la finalidad de aclarar la posición del líder y fundador del APRA, en los momentos en los que su polémica ideológica con el político e intelectual José Carlos Mariátegui La Chira alcanzó mayor tirantez. En la misiva, Haya refiere responderle a Rozas otra de julio del mismo año, de allí colegimos el mes de agosto como la fecha más aproximada de escritura de la epístola.

Esta carta es importante porque forma parte de la nutrida correspondencia que estableció el fundador del APRA con algunos dirigentes del interior del país a lo largo del año 1929, tras el fracaso del Plan de México, proyecto de acción revolucionaria sobre el Perú⁴. En estas, el líder peruano precisa cuáles fueron sus objetivos y las razones de su posterior descalabro. El interés principal de Haya es reagrupar a sus militantes tras la división generada por la polémica con Mariátegui, la fundación por este del Partido Socialista del Perú, el 7 de octubre de 1928, y la migración de no pocos elementos apristas a sus filas. En tal sentido, el Haya que escribe estas líneas se encuentra abocado a la tarea de reconstrucción de su movimiento político, quebrado tras sufrir una severa división interna que se extendió al interior de todas las células del APRA del Perú y el exterior⁵.

³ La carta la reenvían los miembros de la célula de París a otras células apristas bajo el rótulo EL COMPAÑERO HAYADELATORRE (sic) CERCANO DEL FASCISMO? EL APRA PARTIDO REVOLUCIONARIO MARXISTA? PENSAMIENTO FASCISTA O PENSAMIENTO APRISTA? y antecedida de un gorro introductorio fechado 22 de septiembre de 1929. Archivo Rómulo Meneses Medina [ARMM], Carta de Víctor Raúl Haya de la Torre a Wilfredo Rozas, fechada el 22 de Septiembre de 1922.

⁴ Son especialmente importantes las cartas fechadas 22 y 29 de septiembre de 1929, dirigidas por Víctor Raúl Haya de la Torre a César Mendoza, miembro de la célula aprista del Cusco. Estas cartas fueron publicadas junto a un documento del Comité Central del APRA en México dirigido a las demás células del partido explicando sus tácticas revolucionarias en “El Proceso Haya de la Torre. (Documentos para la historia del ajusticiamiento de un pueblo)”. HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, *Obras Completas*, Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1977, t. V., pp. 250-269.

⁵ MARTÍNEZ DE LA TORRE, Ricardo, *Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú*, Lima, Empresa Editorial Peruana S.A., 1948, t. II. pp. 295 – 374. Martínez de la Torre presenta fuentes de primera mano acerca de la referida confrontación ideológica en las células apristas de Buenos Aires, París, La Paz, México y grupos de provincias.

En su misiva a Rozas, Haya expone los motivos del fracaso del Plan de México⁶, proyecto de operar una revolución armada sobre la dictadura de Augusto B. Leguía. Este se difundió a inicios de 1928, tan pronto fue distribuido por la célula de México a sus pares de París, Buenos Aires y Lima, la que tenía el encargo de comunicarlo a los demás grupos apristas peruanos.

El Plan venía acompañado del Manifiesto de Abancay⁷, fechado febrero del mismo año, y por un manual de 16 páginas con instrucciones precisas sobre la operación revolucionaria, cuyo conocimiento por parte de Mariátegui ha sido motivo de controversia⁸. El Manifiesto, folleto anexo al Plan de México, era parte de una táctica de *bluff*⁹ electoral, que debía desplegarse previa a la activación de la revolución. La idea era desarrollar, durante la campaña presidencial de 1929, una profusa propaganda en contra del reeleccionista dictador Leguía y en favor de la candidatura ficticia de Haya de la Torre.

Lo que el plan original pretendía era que la postulación de Haya se frustrase pues este no contaba con la edad legal para postular. Tras ello, las masas, ya predispuestas contra el presidente Leguía, debían ser conducidas hacia la insurgencia por un ejército revolucionario encabezado por el coronel Felipe Iparraguirre Palacios, lugarteniente de Haya en el norte del Perú. De esta manera, el líder del APRA esperaba que las multitudes se sumasen a la milicia alzada para derrocar al dictador. Finalmente, Haya se haría del poder y aplicaría al Perú el modelo de *Estado Antiimperialista* desarrollado en su libro *El Antimperialismo y el APRA*¹⁰.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Casi todas las investigaciones sobre esta temática se han centrado en la polémica ideológica a la que José Carlos Mariátegui, inteligentemente, trasladó la discusión del Plan insurreccional, apenas fue planteado por Haya de la Torre. El ideólogo moqueguano, con su reconocida agudeza intelectual,

⁶ *Ibidem*, t. II., pp. 290 – 293. En adelante Plan insurreccional o Plan insurreccional de México

⁷ En adelante Manifiesto. PEREDA, Rolando, *El libro rojo de Haya de la Torre*, Lima, Ediciones Idea, 1979, pp. 338 – 354.

⁸ PLANAS, Pedro, *Los orígenes del APRA: el joven Haya*, Lima, Okura editores, 1986. p. 75.

⁹ El *bluff* es una jugada táctica para desorientar al oponente. La palabra pertenece a la lengua inglesa. La consignamos en el texto porque así la refieren los protagonistas de estos eventos.

¹⁰ HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, Santiago, Ediciones Ercilla, 1936, Capítulos VII y IIX.

seleccionó uno a uno los tópicos a confrontar con Haya y el resto de la pléyade aprista. Estos generaron controversia y desplazaron al levantamiento armado del centro del debate, al punto de hacerlo desaparecer por completo del interés de la militancia aprista.

De este modo, la pretensión o no de Haya, de hacer del APRA un *Kuomintang* peruano, la *herejía* del supuesto liderazgo de las clases medias en la revolución, la posibilidad de que el APRA se convirtiese en partido, o se mantuviese como alianza, y la necesidad de presentarse abiertamente con el rótulo de socialista, fueron los tópicos elegidos por Mariátegui para confrontar a su eventual adversario.

Como hemos señalado, la historiografía posterior, con pocas excepciones, ha seguido las temáticas propuestas por Mariátegui desde su carta de respuesta a la célula de México de 16 de abril de 1928, a la que se le suman la carta colectiva enviada en julio por el grupo de Lima¹¹ a las células apristas del exterior; y el editorial *Aniversario y Balance* de la revista *Amauta* de septiembre¹², que hizo públicas las diferencias ideológicas de la revista con el proyecto político de Haya de la Torre.

Con la difusión de estos documentos, la polémica ya estaba planteada en los términos que quería Mariátegui. Historiadores y sociólogos, adheridos a uno y otro ideólogo-político, la han registrado dentro de esos márgenes. A su turno, las referencias al Plan insurreccional de México aparecen solo como introductorias al intercambio de posiciones entre Haya y Mariátegui.

Existen, sin embargo, algunas excepciones. Una muy notable es la de Pedro Planas en *El joven Haya*¹³. Este dedica una sección de su obra al proyecto insurreccional de Haya que titula *La revolución frustrada* y divide en dos fases: el *bluff* electoral y la revolución armada. También es importante la investigación de Planas y Vallenás¹⁴, en *Haya de la Torre en su espacio y en su tiempo*, quienes examinan el proyecto revolucionario de Haya desde la teoría marxista y coligen que fue cercano a la ortodoxia marxista, pero aplicado al contexto latinoamericano.

¹¹ El grupo de Lima o la célula aprista de Lima fue liderado por José Carlos Mariátegui. De todas las formaciones apristas esta era la más numerosa e influyente pero también la que actuaba con más independencia de Haya de la Torre.

¹² MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, pp. 296-298 y 299-302. REVISTA AMAUTA, “Editorial Aniversario y Balance”, en *Revista Amauta*, 17 (1928), pp. 1-3.

¹³ PLANAS, *op. cit.*

¹⁴ PLANAS, Pedro y VALLENAS, Hugo, *Haya de la Torre en su espacio y en su tiempo*, Lima, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, 1990.

No obstante, la investigación que dialoga más con nuestras tesis es la de Hugo Vallenás, titulada *Haya de la Torre, político de realidades*, cuyo capítulo segundo presenta al Plan de México como a un proyecto insurreccional de inspiración marxista, saboteado por Mariátegui debido a su viraje conmiteriano, y dado el distanciamiento entre el APRA y Moscú, que no dejó de agravarse desde la celebración del Congreso Antimperialista de Bruselas en febrero de 1927¹⁵.

En un trabajo relativamente reciente, José Luis Rénique analiza el Plan de México y el Manifiesto de Abancay, al que interpreta como un *bluff* cuya motivación era desorientar al Gobierno de Leguía para favorecer la formación de un ejército revolucionario en el norte del Perú. Sostiene Rénique que el plan quedó trunco cuando Haya se vio obligado a retornar a Europa debido a que, en diciembre de 1928, agentes norteamericanos le impidieron hacer transbordo en Panamá y lo forzaron a continuar el viaje hasta el puerto de Bremen en Alemania. Sobre estos acontecimientos, Rénique se pregunta: “¿era Haya un gran oportunista o un líder realista temporalmente derrotado como precio de su audacia y su coraje?”¹⁶.

Fundamental para abordar esta temática es la investigación documental de Ricardo Martínez de la Torre, *Apuntes para una Interpretación Marxista de Historia Social del Perú*¹⁷, en cuyo tomo segundo trata los sucesos vinculados al Plan de México, los que acompaña con abundantes fuentes primarias. De posturas afines a las de Mariátegui, por haber sido uno de sus más cercanos colaboradores, la investigación de Martínez de la Torre es imprescindible para quienes buscan acercarse al Plan insurreccional de Haya y al contexto que lo rodea.

Finalmente, una tesis que prioriza la rivalidad personal entre ambos líderes es la de Javier Landázuri García quien perfila, en Haya y Mariátegui, a dos fuertes personalidades condenadas a colisionar en tiempos en que la imposición del estalinismo en la revolución soviética promovió el encumbramiento de enérgicos caudillos, los que rivalizaron en sus respectivos países para liderar los frentes de izquierda. Señala Landázuri que “... de no

¹⁵VALLENAS, Hugo, “Haya de la Torre, político de realidades”, en *II Congreso Latinoamericano de Ensayo, Vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre*, Lima, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, 2006, pp. 165 - 171.

¹⁶RÉNIQUE, José Luis, *Incendiar la pradera: un ensayo sobre la revolución en el Perú*, Lima, La siniestra, 2015, pp. 55-56.

¹⁷MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*

haber sido el Plan de México, cualquier otro hubiese sido motivo suficiente para la separación”¹⁸.

2. MARCO TEÓRICO

En el nivel teórico, partimos de dos enfoques: uno más general que busca la comprensión de una revolución en marcha y los acontecimientos que condujeron a su fracaso y desactivación. El otro, más específico, nos acerca a la comprensión e interpretación de los textos materia de este estudio, así como de la actuación de los protagonistas y la interpretación de sus acciones en el contexto en que se produjeron.

Para el primer caso, nos resultan de suma utilidad los conceptos que utiliza Charles Tilly para estudiar los procesos revolucionarios de los siglos XIX y XX. Tilly prioriza la acción humana en el desarrollo de los fenómenos revolucionarios y contempla la existencia de revoluciones exitosas y fallidas. Además, es partidario de deconstruir el momento revolucionario en distintas fases que requieren, cada una, su propia explicación. Tilly caracteriza la situación revolucionaria. Según el autor, esta presenta las siguientes condiciones: dos o más bloques contendientes que aspiran a controlar el Estado, el apoyo de los ciudadanos a esas aspiraciones y la incapacidad del Estado para suprimir la coalición alternativa¹⁹.

En simultáneo, nuestra investigación se nutre de los aportes de la historia intelectual, la que nos ofrece herramientas para analizar los discursos políticos en su propio contexto temporal y espacial²⁰. La historia intelectual se relaciona con la historia del lenguaje intelectual, lo que a su vez la vincula con la historia de los conceptos, en su definición polisémica, tal y como la describe Reinhart Kosellek, lo que resulta fundamental para nuestra pesquisa.²¹

¹⁸ LANDÁZURI GARCÍA, Javier, “La edad prometeica”, en VILLANUEVA Armando y LANDAZURI, Javier, *Los Inicios*, Lima, Fundación Armando Villanueva del Campo, 2015, p. 44.

¹⁹ DE ANDRÉS, Jesús y RUIZ RAMAS, Rubén, “El concepto de revolución de Charles Tilly y las revoluciones de colores”, En Funes Rivas. María Jesús (ed.), *A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva*, Madrid, Centro de investigaciones sociológicas, 2011, 141- 160.

²⁰ PALTÍ, Elías J., “La nueva historia intelectual y sus repercusiones en América Latina”, en *Historia Unisinos*, 11 (2007/3), pp. 297-305.

²¹ DI PASQUALE, Mariano, “De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual: Retrospectivas y perspectivas, un mapeo de la cuestión”, en *Revista Universum*, 26 (2011/1), pp. 79-92.

Tras el triunfo de la revolución soviética en 1917, la década de 1920 abrió un gran debate acerca de los caminos de la revolución mundial y de las maneras cómo debían aplicarse los rudimentos de la teoría marxista en los diversos confines del orbe. Esto generó una gran discusión conceptual dentro de la cual se sitúan Mariátegui y Haya.

A lo señalado debe sumársele lo dicho por Quentin Skinner, más sumergido en los contornos lingüísticos de la discusión. El teórico británico propone que el acto del habla y *de la escritura*²², contiene un sentido locutivo y una fuerza ilocutiva. Bajo esa lógica, la historia intelectual debe tomar distancia de los valores de verdad o falsedad de los textos, más si sus autores son políticos.²³

En estos casos, el contexto de enunciación, la influencia del enunciado en el rumbo de los acontecimientos, y la modificación de un contexto para convertirse en otro, pueden resultar más relevantes que la veracidad o no del enunciado. Estas posturas nos devuelven a Tilly, quien, junto con Mc Adam y Sidney, sugieren que, en medio de una contienda política, un *corredor político* puede mentir, tergiversar la verdad, sublimarla, anticiparla, etc., si esto contribuye al logro de sus objetivos²⁴.

En las siguientes líneas analizaremos la referida epístola dirigida por Haya de la Torre a Wilfredo Rozas. A través de ella podremos acercarnos a una mejor comprensión de la actuación de Haya mientras se ejecutaba el Plan insurreccional de México, así como examinar su interpretación acerca de su estrepitoso fracaso.

Alternadamente nos acercaremos también a la actuación de José Carlos Mariátegui, la contraparte, utilizando para ello las opiniones de Haya, así como las del propio *amauta*²⁵ y de otros protagonistas de los acontecimientos. Finalmente, referiremos varias publicaciones de ambos, de 1928 y años previos, que servirán para esclarecer nuestros argumentos.

A continuación, desarrollaremos los siguientes cuatro epígrafes: *Temprana declaración de hostilidades*, *El cuco comunista*, *Iparraguirre y la organización de la revolución*, y *La ventaja de Mariátegui*.

²² El subrayado es nuestro.

²³ PALTÍ, *op. cit.*, p. 299

²⁴ MC ADAM, Doug, SIDNEY, Tarrow y TILLY, Charles, *Dinámica de la contienda política*, Barcelona, Hacer Editorial, 2005.

²⁵ A José Carlos Mariátegui se le conoce como el *amauta* por ser el fundador de la célebre revista del mismo nombre.

3. TEMPRANA DECLARACIÓN DE HOSTILIDADES

En octubre de 1923, luego de ser confinado por la dictadura leguista en la prisión de la isla San Lorenzo, Víctor Raúl Haya de la Torre partió a su primer exilio. El periplo que inició, tras dejar el puerto del Callao, transformó al joven dirigente estudiantil en un líder político con vocación continental²⁶. En 1928, Haya escribió *El Antimperialismo y el APRA*, una propuesta original de aplicación de la teoría marxista para América Latina.

Ya para 1925, Haya buscaba impulsar la revolución en Indoamérica, así se lo hace saber a Gabriel del Mazo, líder de la reforma universitaria de Córdoba, Argentina, en epístola recogida en la compilación *Por la emancipación de América Latina*²⁷. Asimismo, en octubre de 1926, le insiste a Eudocio Ravines sobre la urgencia de apurar preparativos para la insurgencia en el Perú.

Esto debe ser combinado con lo que en Lima debe hacerse: cuadros revolucionarios. (...) Hay que comenzar por células de cinco o tres pero tender a formar verdaderos sectores de lucha. No muchedumbre, no monotonía, sino cuadro, compañía, Ejército. Eso es lo que hace ganar las revoluciones²⁸.

En enero de 1928, tras algunas deliberaciones con los miembros de la célula aprista de la capital azteca, se alcanza el original del Plan de México, vademécum revolucionario de Haya y del núcleo aprista que le era más leal. El Plan propone la creación del Partido Nacionalista Libertador del Perú, organismo político, militar y revolucionario, bajo la conducción de Haya y dirigido por un Comité Central con sede en México, al que debían subordinarse todos los demás comités apristas.

Además, el Plan establece las características del gobierno revolucionario del Perú, que debía instaurarse tras el derrocamiento del dictador Leguía. Estas serían: abolición del gamonalismo, repartición y socialización de la

²⁶ Haya partió con rumbo a Panamá y realizó una breve gira por Centroamérica. Luego se estableció en México en 1924 y ese mismo año enrumbó a Europa donde visitó la Rusia Soviética por cuatro meses. Tras ello pasó una larga temporada en Inglaterra. En diciembre de 1927 llega a México y apura la ejecución del Plan insurreccional.

²⁷ HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, *Por la emancipación de América Latina*, Buenos Aires, M Gleizer, 1927, pp. 117 – 130.

²⁸ FLORES GALINDO, Alberto, “Tiempo de Plagas”, en Flores Galindo, Alberto, *Obras Completas*, Lima, Concytec, SUR, 1996, t. IV, p. 67.

tierra entre los campesinos, nacionalización de las industrias y reivindicación de las clases trabajadoras manuales e intelectuales²⁹.

A su turno, el Manifiesto de Abancay es un folleto que forma parte de la táctica del *bluff* electoral, cuyo objetivo consistía en despistar al dictador Augusto B. Leguía de la revolución armada que, en simultáneo, debía iniciarse en el norte del Perú. El Manifiesto está firmado por un partido imaginario, distinto al PNL, el Partido Nacionalista Peruano. Sus ejes fundamentales giran en torno a la denostación de Leguía, tildado de viejo senil, vendido al oro yanqui y promover la ficticia candidatura presidencial de Haya de la Torre, cuya finalidad era distraer a la reacción mientras se preparaba el alzamiento armado³⁰.

Estos dos documentos fueron remitidos por la célula aprista de México a José Carlos Mariátegui y la célula de Lima para que la aprobasen y difundiesen entre sus homólogas provincianas y así lograr su adhesión a la insurgencia. Estos dos documentos vinieron acompañados de otro más extenso que constaba de 16 páginas de instrucciones y recomendaciones respecto de cómo debía organizarse la revolución³¹.

Estas comunicaciones le fueron enviadas al *amauta* por valija diplomática de la cancillería mexicana. Es seguro que el Plan de México y el Manifiesto de Abancay los recibió, pues los refiere en documentos ampliamente difundidos. En cambio, negó recibir el legajo de instrucciones y recomendaciones³². Sin embargo, luego de una lectura exhaustiva de las epístolas recibidas por Mariátegui en 1928, hemos encontrado una que finalmente resuelve esta incógnita. Se trata de la carta que dirige a Luis Bustamante Montoya el 22 de abril de 1928, en la que señala:

Para mí esta conducta, mientras no me sea explicada satisfactoriamente -que lo dudo, porque las instrucciones y recomendaciones venidas al respecto son

²⁹ MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, t. II, pp. 290 – 203. El modelo de revolución planteado por Haya en el Plan de México fue adelantado en sus escritos de 1926 y 1927. Véase “What is the APRA”, en *The Labour Monthly*, (1926, Diciembre), pp. 756-759 y HAYA DE LA TORRE, *Por la emancipación...*, *op. cit.*

³⁰ PEREDA, *op. cit.*, pp. 338 – 354.

³¹ Hasta ahora no se conoce el contenido de las 16 páginas con instrucciones y recomendaciones acerca de la organización de la revolución. El desconocimiento de este documento es sensible porque impide una mejor evaluación del Plan insurreccional y de sus estrategias y tácticas.

³² MARTINEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, t. IV, pp. 299-302. “Carta colectiva a las células apristas del exterior”. MARIÁTEGUI, José Carlos, “Editorial Aniversario y Balance”, en Revista *Amauta*, 17 (Septiembre, 1928), pp. 1-3.

peores aún que el papel editado en New York con el título de Partido Nacionalista- constituye una grave decepción³³.

En la epístola personal dirigida a Luis Bustamante Montoya, joven y destacado estudiante de psiquiatría de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, exiliado por Leguía y que formara parte de la célula aprista de París, Mariátegui fustiga las *instrucciones y recomendaciones* que negó conocer, y, denostándolas, las compara con “el papel” neoyorkino en el que se editó el Manifiesto de Abancay, publicado a nombre del ficticio Partido Nacionalista Peruano. De esta manera, hemos logrado confirmar que Mariátegui sí conoció dichas *instrucciones*, lo que era presumible pues le llegaron en la misma valija diplomática que contenía el Plan de México y el referido Manifiesto.

Al margen del mutismo de Mariátegui ante las referidas *instrucciones*, existían poderosas razones para que recibiese con disgusto el Plan de México, debido a que Haya se atribuyó el liderazgo de todo el movimiento y a que designó a México como sede del Comité Central del Partido, al que tenían que subordinarse todos los demás comités partidarios.

Así planteado, el Plan relegaba a un segundo plano a Mariátegui a pesar de que el intelectual moqueguano era pieza clave para la ejecución de la insurrección. Este lideraba la célula aprista de Lima, la más grande y orgánica de todas, dirigía la revista *Amauta* y mantenía prolija correspondencia con elementos apristas, socialistas, y núcleos obreros provincianos.³⁴

Además, es posible que Haya de la Torre no sopesase la situación del grupo de Lima. Meses antes, en junio de 1927, bajo la acusación de un “complot comunista”, este fue duramente golpeado por la represión leguista, con el saldo de varios deportados, decenas de encarcelados y el propio *amauta* confinado seis días en el hospital San Bartolomé. Aunque todo indica que la conspiración fue un invento de la dictadura, la revista *Amauta*, importante fuente de ingresos para Mariátegui, fue clausurada seis meses.

Por ello, el Plan insurreccional debió sorprender al grupo de Lima en pleno reacomodo de sus fuerzas y al célebre magazín ofreciendo su primer o segundo número al público tras un prolongado receso. Como sugiere José

³³ VILLANUEVA y LANDAZURI, *op. cit.*, p. 215.

³⁴ La notoria distancia entre Haya y Mariátegui fue motivo de preocupación para Manuel Seoane, quien lideraba la célula aprista de Buenos Aires. Este le comentó sus inquietudes a Luis Heysen, importante impulsor del Plan de México, en carta fechada 21 de julio de 1928. VILLANUEVA y LANDAZURI, *op. cit.*, p. 222.

Luis Rénique, en tales circunstancias, era poco probable esperar que el fervor revolucionario de Haya fuese compartido por los apristas de Lima³⁵.

En simultáneo, la dictadura de Leguía vivía tiempos de relativa normalidad, sus sistemas de inteligencia eran muy eficaces y, con el respaldo de las inversiones norteamericanas, disfrutaba de una prolongada holgura económica. Eran pocos los atisbos de revueltas, y su principal oposición radicaba, precisamente, en los núcleos de exiliados extranjeros. Tantos diarios, sindicatos y partidos opositores habían sido alineados o clausurados³⁶.

El disgusto de Mariátegui ante el planteamiento de Haya fue evidente. El 16 abril de 1928, en tono temperamental y rupturista, redacta su respuesta al Plan insurreccional y lo remite a la célula de México. Se ha cuestionado mucho el tenor de la réplica personal de Haya a Mariátegui³⁷, fechada 20 de mayo del mismo año, pero la previa misiva del *amauta* a los apristas mexicanos distó de ser amable y hasta estableció una agria analogía entre Mussolini y el fundador del APRA³⁸.

En la primera contestación de Mariátegui al Plan insurreccional de México, el rompimiento estaba planteado en términos irreversibles. Los hechos se precipitaron conforme se fueron publicando las siguientes respuestas del *amauta* de acuerdo con los tópicos ideológicos que seleccionó para acusar a Haya de revisionista, y que han sido expuestos en la introducción de esta pesquisa.

Haya de la Torre cometió un grave error al subestimar a Mariátegui y evaluar equivocadamente la coyuntura política por la que atravesaban el *amautismo*³⁹ e inclusive el Perú. Por eso no discutió con aquel, en un plano de igualdad, los roles que debían corresponderle a cada uno en el liderazgo de la revolución, ni tampoco sus reales posibilidades de éxito. A su turno, Mariátegui no quiso reconocer que, tras la descortesía de Haya, bullía un proyecto revolucionario que merecía, de su parte, un canal de diálogo para deliberarse. Al contrario, rompió hostilidades en el primer acto.

³⁵ RÉNIQUE, José Luis, *op.cit.*, p. 55.

³⁶ BASADRE GROSSMAN, Jorge, *Historia de la República del Perú*, Lima, el Comercio, 2014, t. XIV.

³⁷ MARIÁTEGUI, José Carlos, *Correspondencia*, Lima, Empresa Editora Amauta, S.A., 1984, pp. 378-379.

³⁸ Citado en MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, t. II, pp. 296-298.

³⁹ Sinónimo de grupo de Lima, *mariateguismo* y célula aprista de Lima.

4. EL CUCO COMUNISTA

El 16 de abril de 1928, José Carlos Mariátegui respondió los planes revolucionarios de Haya con una áspera carta. En ella obvia mencionar el Plan insurreccional del que solo cuestiona la formación de un Partido Nacionalista Peruano (en realidad Partido Nacionalista Libertador, pero Mariátegui confunde la organización política real, de la ficticia creada para la agitación electoral) cuyo Comité Central se estableció en México.

Seguidamente, dirige toda su puntería hacia el Manifiesto de Abancay cuya redacción tildó de demagógica. El *amauta* reconoce el folleto como un *bluff*, pero concebido como una vulgar mentira para no denominar socialista al APRA y no como la primera fase de una estrategia revolucionaria. Al respecto, señala Mariátegui:

¿Y es en esos términos de grosera y ramplona demagogia criolla, como debemos dirigirnos al país? No hay ahí una sola vez la palabra socialismo. Todo es declamación estrepitosa y hueca de liberaloides de antiguo estilo. Como prosa y como idea, esta esa pieza por debajo de la literatura política posterior a Billinghamst⁴⁰.

Más de un año después, en agosto de 1929, cuando el Plan insurreccional había colapsado, Haya explica a Wilfredo Rozas su oposición táctica a presentarse abiertamente como comunista. La misma postura, la venía defendiendo ante los miembros de la *Comintern* desde su paso por la URSS en 1924⁴¹. Para el fundador del APRA, tal nombre atraería sobre el movimiento a las fuerzas de la reacción local. Haya utiliza el ejemplo del Partido Bolchevique, que significa “de las mayorías” y no comunista. Al no denominarse así, Haya pretendía burlar la represión leguista y atraer a sectores proletarios y campesinos que podían simpatizar con el levantamiento, pero sin estar dispuestos a sumarse a una propuesta abiertamente comunista por no haberse desarrollado plenamente la conciencia de clase en el Perú.

⁴⁰ Citado en MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, p. 297.

⁴¹ Temprano, tras su viaje a la URSS en 1924, que lo acercó a la *Comintern*, Haya expresó a los dirigentes soviéticos la necesidad de crear un partido político para América Latina que evitase llamarse comunista para no atraer sobre sí a las fuerzas de la reacción y que actuase de acuerdo con las características de la realidad latinoamericana. Estas ideas fueron parcialmente apoyadas por el importante dirigente comunista suizo Edgard Woog. JEIFETS, Lazar y JEIFETS, Víctor, “Haya de la Torre, la *Comintern* y el Perú: Acercamientos y desencuentros”, en *Pacarina del Sur*, 4/16 (julio-septiembre, 2013), s/p.

Para ilustrar su ejemplo, Haya cita al compañero César Mendoza, de la célula aprista del Cusco⁴²:

Ud. Insiste en que hay que usar francamente el nombre de comunismo. Hoy justamente he recibido una carta del comp. Mendoza de La Paz quien se muestra opuesto a esta idea. (...) En nuestros países donde la ignorancia es tan grande, donde se crean fantasmas con las palabras, el vocablo comunismo, como dice el comp. Mendoza es un CUCO. En las épocas anteriores a la revolución rusa los comunistas no se llamaron comunistas. Tácticamente adoptaron una palabra inexpresiva: bolcheviques⁴³.

En la misma misiva, Haya le comenta a Rozas la estrategia del *bluff*. Sucintamente, le recordó que el proyecto revolucionario se acordó en México y que su candidatura ficticia perseguía la finalidad de neutralizar una eventual ofensiva anticomunista que pudiese frustrar los esfuerzos revolucionarios del coronel Iparraguirre en la costa norte del Perú.

Con el propósito de evitar que el gobierno agitara a la opinión pública y nos enfrentara a la reacción con la palabra ¡comunismo! que tanto terror despierta, sugerimos una propaganda de masa neutralizante y de aspecto democrático. Esto fue la causa de la famosa candidatura a la cual presté disciplinariamente mi nombre⁴⁴.

5. IPARRAGUIRRE Y LA ORGANIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

En simultáneo al *bluff electoral*, y a la simulación de la candidatura de Haya de la Torre a las elecciones del 4 y 5 de agosto de 1929, debía activarse en la costa norte del Perú un ejército militar revolucionario al mando del coronel Felipe Iparraguirre, por entonces deportado de Leguía en El Salvador, Centroamérica.

Para junio de 1928, el fundador del APRA dejó México e inició una gira proselitista por Centroamérica, específicamente por Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica⁴⁵. Entre sus objetivos fundamentales se destaca fortalecer sus redes de contactos y crear organizaciones estudiantiles y sindicales en los países que formaban parte de su itinerario. Asimismo,

⁴² PARTIDO APRISTA PERUANO, *op. cit.*

⁴³ ARMM, *Carta de Haya de la Torre, op.cit.*

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ PAKKARSVIRTA, Jussi. “Víctor Raúl Haya de la Torre en Centro América, ¿La primera y última fase del aprismo internacional?”, en *Revista de Historia*, 22 (2001), pp. 9 – 32.

pretendía difundir el ideario aprista a través de mítines y discursos, máxime si para entonces ya estaba planteada la pugna entre el APRA y la *Comintern* sobre qué movimiento debía liderar la izquierda latinoamericana⁴⁶.

Luego de permanecer dos meses en Guatemala y de pronunciar más de veinte discursos de contenido antimperialista, las autoridades locales, azuzadas por la Embajada norteamericana, deciden expulsar a Haya del país el 23 de agosto. Seguía la visita a Nicaragua que era especial para Haya, pues allí debía alcanzar las montañas del país para entrevistarse con Augusto César Sandino, infatigable líder de la guerrilla nicaragüense y recoger su invaluable experiencia insurreccional. Sin embargo, las autoridades nicaragüenses impidieron su desembarco en el puerto de Corinto, frustrando sus expectativas de conocer a Sandino.

Donde Haya sí pudo desembarcar fue en El Salvador. Sin embargo, luego de pronunciar cinco conferencias en la capital, ya pesaba sobre él otra deportación por lo que debió asilarse en la legación diplomática mexicana. La visita a El Salvador escondía el tercer objetivo de la gira: el más importante. En la Embajada de México esperaba a Haya su amigo de infancia el coronel Felipe Iparraguirre Palacios, para afinar los aspectos militares de la revolución. Y así lo hicieron. Acto seguido, Iparraguirre se dirigió a Cuba y luego a México con la finalidad de recabar fondos entre los exiliados peruanos de La Habana y el D.F. y de las células apristas de ambas plazas en apoyo de la insurrección.

Haya por su parte, siguió su gira por Costa Rica hasta diciembre cuando deja el país con destino a México para reencontrarse allí con Iparraguirre y luego internarse al Perú e iniciar la revolución. Sin embargo, en el canal de Panamá, los agentes del Gobierno norteamericano le impidieron hacer transbordo a otro barco con rumbo a Veracruz y lo mantuvieron en el trasatlántico *Phoenicia*, cuyo destino era Bremen, Alemania. Al respecto, Haya informa a Rozas lo siguiente:

Yo salí expulsado de El Salvador a donde todo quedó arreglado con el c. Iparraguirre y este salió inmediatamente para México informado por Pavletich. En México debíamos reunirnos de nuevo, pero cuando yo debía tomar el barco de Panamá para Veracruz el gobierno peruano de acuerdo con el norteamericano, después de una gestión infructuosa de Lima para internarme secretamente en el Perú, me expulsó a Alemania⁴⁷.

⁴⁶ Como hemos señalado, la pugna estaba planteada desde el Congreso Antimperialista de Bruselas de febrero de 1927.

⁴⁷ ARMM, *Carta de Haya de la Torre, op. cit.*

Con Haya rumbo a Europa, la insurrección ya solo contaba con la tenacidad de Iparraguirre para continuar. El avezado militar debió ingresar al Perú por la frontera norte a fines de 1928 y debió también toparse con la más absoluta orfandad. Combatida la iniciativa por Mariátegui, y con Haya a un océano de distancia, el avezado militar era un hombre solo y con una titánica misión sobre sus espaldas: convencer a los obreros del enclave petrolero de Talara de constituirse en milicia revolucionaria.

Tal vez con Haya presente, y su encendida oratoria, el resultado hubiese sido distinto. Aunque en varias misivas el fundador del APRA menciona que Iparraguirre logró formar un ejército de 2,500 obreros en la plaza, lo más probable es que la captura del valiente militar se haya producido antes de que pudiese conformar un núcleo revolucionario consistente⁴⁸. A su turno, Rozas fue advertido por Haya de la discutible formación del ejército revolucionario del norte⁴⁹:

Entre tanto Iparraguirre estrictamente de acuerdo con nuestros planes se dirigió a Cuba después de obtener ayuda en México y los compañeros apristas de La Habana le brindaron nuevos recursos. Constantemente estuve en comunicación con él y su última carta revela la formación de un ejército de 2,500 obreros de Talara unidos a muchos licenciados del Ejército para iniciar la avanzada⁵⁰.

En tono compungido, tras enterarse de la captura de Iparraguirre, Haya resalta sus cualidades revolucionarias ante Rozas:

Ud. ha visto los resultados. A Iparraguirre se le ha acusado de recibir oro ruso y ser agente del comunismo para justificar las brutales represiones y las inauditas torturas a que le han sometido. Lo del oro ruso es tan estúpido como lo de su compromiso con los civilistas. Iparraguirre como hombre de acción trabajó lealmente. El llevaba toda la documentación, manifiestos, proclamas, instrucciones, etc.- De acuerdo, estrictamente de acuerdo con el plan acordado

⁴⁸ PLANAS, *op. cit.*, p. 81.

⁴⁹ Lo que sabemos sobre la actuación del teniente coronel Felipe Iparraguirre en el norte del Perú es poco, más allá de su arrojo y valor al intentar levantar un ejército sin ayuda de nadie y de su captura en Talara. Sin embargo, no sabemos quiénes lo apoyaban, quienes eran sus enlaces en el Perú etc. Tampoco hay rastros del ejército que refiere Haya, que de haber sido tan numeroso como señala, de seguro hubiese dejado señas en epístolas u otras fuentes de primera mano. Haya era un político que le daba una importancia capital a la propaganda, por lo que el gran contingente que menciona pudo responder a su intención de presentar su proyecto insurreccional más grande de lo que realmente fue.

⁵⁰ ARMM, *Carta de Haya de la Torre, op. cit.*

ha procedido y su disciplina y su resolución revolucionaria lo llevaron al sacrificio⁵¹.

6. LA VENTAJA DE MARIÁTEGUI

En el amanecer de 1929, en lugares tan distantes como Berlín y Talara, Víctor Raúl Haya de la Torre y Felipe Iparraguirre Palacios, apoyados por un puñado de apristas de las células de México y Cuba, mantenían la fe en una revolución imposible de llevarse a cabo. Sus acciones eran vigiladas de cerca por los agentes de la dictadura de Augusto B. Leguía y sus aliados norteamericanos:

Yo no he podido ejercer mi influencia anti-intelectualista sobre los sectores dominantes en el Perú (me refiero a los de nuestro movimiento) porque he tenido dos grandes desventajas: mi alojamiento y la censura de mi correspondencia de un lado que hacían casi imposible toda comunicación, y la privilegiada situación de Mariátegui y compañía quienes con toda libertad han podido hacer propaganda tranquilamente desde Lima torciendo el movimiento y contando con francos caminos para desarrollar su campaña de desviación y divisionismo⁵².

Mientras tanto, en Lima, el grupo liderado por Mariátegui, desempeñaba una ardua actividad. Desde septiembre de 1928, cuando se publica el editorial “Aniversario y Balance” de *Amauta*, el célebre magazín rompe fuegos contra la APRA y su Plan insurreccional. En aquel editorial, el ataque se dirige contra el Partido Nacionalista (no se señala si se trata del Libertador o del Peruano, pero se le califica de burgués y demagógico) y se insiste en la reivindicación del socialismo por sobre cualquier otra fórmula alternativa⁵³.

Según Haya de la Torre, al adoptar esta actitud, Mariátegui facilitó la actuación de la dictadura de Leguía. El dictador del Perú, sagaz estratega, habría dejado a los mariateguistas en la libertad de atacar al APRA para que así cundiese la división en la izquierda peruana y frustrar el Plan de México⁵⁴.

⁵¹ *Ibidem*

⁵² *Ibidem*. Por *anti-intelectualista* Haya se refiere, peyorativamente a Mariátegui y su grupo, a los que tildaba de intelectuales y poetas en oposición a los apristas de su entorno que él caracterizaba como políticos y revolucionarios.

⁵³ MARIÁTEGUI, José Carlos, “Editorial Aniversario y Balance”, en Revista *Amauta*, 17 (1928), pp. 1-3.

⁵⁴ MURILLO GARAYCOCHEA, Percy, *Historia del APRA (1919 – 1945)*, Lima, Atlántida S.A., 1976, pp. 66-68. Murillo, historiador vinculado al APRA, explica los pormenores del

Desgraciadamente Mariátegui no ha reparado en la astuta táctica del Gobierno que le ha dejado estar en libertad para su propaganda sabiendo que ella iba a producir división y que la división era la ruina de nuestra fuerza. Mariátegui verá alguna vez, irreparablemente tarde quizá, que su acción ha sido dañosa y que cuando el enemigo la considere peligrosa, también la acallará brutalmente anulando todos los compromisos y garantías que hoy existen para que “Amauta” y “Labor” hagan su propaganda intelectualizante⁵⁵.

La carta de Haya a Rozas nos deja también algunas pistas de lo que eventualmente pudo ocurrir en otras circunstancias. Le indica a su contertulio que “si se hubiera cumplido con consultar a las células, - porque la carta fue para que la consulta se produjera-, la coordinación habría sido perfecta y bajo la campaña democrática electoral el movimiento verdaderamente revolucionario habría sido posible”⁵⁶.

Esta importante revelación de Haya refiere los documentos que a principios de 1928 recibió Mariátegui y que constan del Plan de México, el Manifiesto de Abancay y las 16 páginas de *instrucciones y recomendaciones*. Según Haya, recibido, leído y comprendido el proyecto por Mariátegui, la insurrección debió iniciarse ya mismo tras ser consultadas las células provincianas y adoptado por ellas el Plan Insurreccional.

Sin embargo, como hemos ya sugerido, nada asegura que de haber seguido Mariátegui al pie de la letra las instrucciones de Haya, el Plan hubiese triunfado. Por ejemplo, las elecciones de 1929 se realizaron a principios de agosto, mientras que recién en noviembre comenzaron a sentirse los graves efectos de la crisis económica mundial en el Perú, las que sí generaron un descontento masivo contra el dictador Augusto Leguía, catalizado finalmente por el teniente coronel Luis M. Sánchez Cerro, quien perpetró un golpe de Estado en su contra en agosto de 1930⁵⁷.

En todo caso, también nos corresponde señalar que estas especulaciones pertenecen al terreno de la ucronía y podríamos dedicar capítulos enteros a discurrir sobre eventos posibles que nunca sucedieron. Desde nuestra mirada, nos parece poco probable que, en mejores condiciones, el Plan de México hubiese prosperado, pero no podemos descartar que, activadas todas las

viaje de Mariátegui a Europa, en su calidad de agente de propaganda de la dictadura de Leguía y establece la relación entre el *amauta* e importantes personajes del régimen. Sin embargo, no se ha establecido hasta hoy una vinculación directa entre las acciones del gobierno de Leguía contra el Plan insurreccional y las del mariateguismo.

⁵⁵ ARMM, *Carta de Haya de la Torre...*, *op. cit.*

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ BASADRE GROSSMAN, Jorge, *op. cit.*, t. XV.

células apristas peruanas, en su labor organizativa y proselitista, hubiese sido posible crear condiciones propicias a la revolución.

Lo concreto es que Mariátegui no difundió las instrucciones del Plan insurreccional entre las células apristas peruanas, interpretó los dos primeros documentos, el Plan de México y el Manifiesto de Abancay, como textos ideológicos, se opuso a ellos por considerarlos revisionistas y, como a tales, los cuestionó en sus epístolas dirigidas a los grupos apristas locales y del exterior. Por esta razón -y las cartas y documentos que testimonian los debates y controversias posteriores suscitados al interior de dichas células así lo demuestran⁵⁸- estas nunca supieron que de lo que se trataba era de prestar su concurso inmediato a una revolución. Este no fue el punto de la discusión porque Mariátegui modificó el motivo de la consulta realizada por la célula de México a las del Perú -precisamente a través suyo- a inicios de 1928.

Mientras tanto, nosotros que habíamos explicado el plan a Mariátegui en una extensa y minuciosa carta de 16 páginas firmada por todos los CC. de México y dictada ante ellos por mí, en una reunión de más de ocho horas, NOS ENCONTRAMOS CON QUE LIMA NO RESPONDÍA EL PLAN. Nosotros mandamos la carta a Mariátegui por la valija diplomática mexicana con las mayores seguridades. Sin embargo, Mariátegui dice y repite que la carta nunca llegó a sus manos⁵⁹.

Por esa razón, la discusión consecuente no fue si sumarse o no a la revolución de 1929, sino cuán revisionistas eran las ideas de Haya de la Torre. Y de esta manera se partió un proyecto político continental y Mariátegui pudo triunfar en una lid bastante desigual promovida por él mismo. A su turno, a Haya de la Torre no le quedó más remedio que intervenir en la *polémica* en los términos planteados por su ocasional oponente para rescatar algo del trabajo político que venía realizando desde que partiera al exilio en octubre de 1923.

Para inicios de 1929, la revolución había quedado definitivamente atrás. La renuncia de Haya a la jefatura del APRA, en dos manifiestos de título parecido y redactadas en Berlín el 18 de febrero de 1929⁶⁰ expresaron el

⁵⁸ En MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, t. II., 295 - 374

⁵⁹ ARMM, *Carta de Haya de la Torre, op. cit.*

⁶⁰ HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, "La separación del camarada Haya de la Torre del puesto de dirigente del APRA y sus motivos", (Documento Secreto) Berlín 18 de febrero de 1929, en Melgar Bao, Ricardo y Gonzáles, Osmar, *Víctor Raúl Haya de la Torre. Giros discursivos y contiendas políticas*, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2014, pp. 97-104. ARMM, "La renuncia del camarada Haya de la Torre y sus motivos", manifiesto de Haya de

clamor de tregua de un revolucionario atacado por todos los flancos, principalmente los de sus propias filas. De la siguiente cita de Haya, suscribimos sus últimas palabras:

Ud. Podrá deducir los alcances de nuestro plan. Si se hubiera producido el movimiento y Uds. hubieran tenido la noticia oportuna enviada por Mariátegui la revolución hubiera sido un hecho, o por lo menos nuestro primer esfuerzo⁶¹.

CONCLUSIONES

El aporte principal de esta investigación a su campo historiográfico es señalar un camino que conduce a los verdaderos motivos que desencadenaron la célebre polémica Haya-Mariátegui. Tan vehemente intercambio de invectivas, revestidas de acusaciones de revisionismo ideológico, tuvo un origen bien distinto a las antagónicas posturas esgrimidas. En este controversial escenario, José Carlos Mariátegui llevó siempre la iniciativa, logró arrinconar a su eventual adversario y pudo dividir temporalmente el auroral movimiento aprista que Haya de la Torre había organizado desde su partida al exilio en octubre de 1923.

Nosotros concluimos que la polémica ideológica entre ambos grandes líderes e ideólogos de la izquierda peruana no puede estudiarse separada del Plan Insurreccional de México, proyecto de Haya y de la célula aprista de México de llevar a cabo una revolución en el Perú en 1929. Toda vez que Mariátegui lideraba la célula aprista de Lima, Haya le solicitó su apoyo, pero encontró por respuesta, no solo una oposición virulenta, sino la declaración de guerra al movimiento aprista con el objetivo de destruirlo.

En tal sentido, la conclusión principal de esta investigación propone que los motivos de Mariátegui para oponerse al Plan de México fueron más políticos que ideológicos puesto que conocía de antemano los postulados de Haya, que luego esgrimió para acusarlo de revisionista. Inclusive, algunos de estos se habían publicado en la revista *Amauta*, de la que el intelectual moqueguano era propietario, fundador y director. Sin embargo, dichos postulados recién despertaron sus críticas cuando Haya se dirigió a él para solicitarle se sume a la revolución que quería levantar contra el régimen dictatorial de Augusto B. Leguía.

la Torre dirigido a la célula aprista de París, Berlín, febrero 18 de 1929". Esta carta está publicada, pero sin el rótulo, en FLORES GALINDO, *op. cit.*, pp. 74-84.

⁶¹ ARMM, *Carta de Haya de la Torre a Wilfredo Rozas...*, *op. cit.*

Nuestro estudio de estos acontecimientos nos ha colocado en la posición de sostener que la polémica ideológica fue el arma que Mariátegui levantó contra Haya para contener el Plan Insurreccional de México. En tal sentido, la pugna por el liderazgo de la izquierda en el Perú y la fundación por Haya de un Partido Nacionalista Libertador en México, al que debían someterse todas las células apristas existentes, incluida la de Lima, figuran entre los motivos que explican la tenaz oposición de Mariátegui al proyecto revolucionario aprista. No olvidemos que, como alternativa al PNL, el 7 de octubre de 1928, el *amauta* fundó el Partido Socialista del Perú, dividiendo así las filas de la izquierda peruana, en momentos en que debían, más bien, apurarse los preparativos de la revolución de 1929.

Sin embargo, es importante señalar, como matiz a los planteamientos anteriores, que Haya de la Torre no realizó con Mariátegui consultas previas al lanzamiento del Plan de México. Este dato es relevante porque, desde 1926, año de la fundación de la revista *Amauta*, Mariátegui se había convertido en la figura principal de la izquierda peruana, debido a sus grandes dotes intelectuales y a la ausencia de Haya, quien permanecía en el exilio desde 1923. Por ello, el *amauta* debió recibir el Plan Insurreccional como las repentinas órdenes de un líder al que no reconocía como tal. Este elemento, que atañe las relaciones humanas, pudo desempeñar un rol decisivo en el desarrollo de los acontecimientos.

Al final del camino, Mariátegui no logró la desaparición del APRA, pero sí su división coyuntural y el total fracaso del Plan Insurreccional de México. Ya desde inicios de 1929, Haya y los apristas más leales a su liderazgo, comenzaron un arduo trabajo de reconstrucción de las redes apristas internacionales y nacionales que aquel había tejido durante los años previos, toda vez que muchos de sus elementos habían desertado, o se habían pasado al Partido Socialista que fundó el *amauta*.

Un tema que excede los márgenes de este estudio introductorio, pero que resultará fundamental para completar el panorama de esta nueva mirada sobre la polémica Haya-Mariátegui, es el rol desempeñado por la Comintern en el estallido y posterior desarrollo de la referida controversia. No parece casualidad que, precisamente en abril de 1928, el tenaz político cubano Julio Antonio Mella, entonces militante del cominteriano Partido Comunista Mexicano, haya publicado *Qué es el ARPA*, libelo dirigido contra el movimiento aprista con críticas muy semejantes a las que después levantó

Mariátegui contra Haya⁶². Para 1928, ya era evidente el distanciamiento entre el APRA y Moscú, y es posible que la postura de Mariátegui frente a Haya, entre 1928 y 1929, se haya visto influenciada o direccionada desde la capital del comunismo internacional.

Sobre lo mismo, se nos ha quedado en el tintero la actuación del agente conmiteriano Eudocio Ravines, secretario del APRA en París, uno de los militantes más considerados por Haya de la Torre y que logró, en simultáneo, la misma deferencia por parte de Mariátegui. El doble y hasta triple juego de Ravines, que se extiende a todo el universo de la izquierda peruana y latinoamericana, es pieza clave para completar, desde una mirada política e internacional, el rompecabezas que develará los motivos del sabotaje mariateguista al Plan Insurreccional de México⁶³.

Otras conclusiones, más puntuales, se desprenden de las que acabamos de presentar, pasamos a exponerlas:

En el plano de la teoría de las revoluciones, los resultados que arroja este primer acercamiento al objeto de nuestro estudio es que hablamos de una revolución que no inició su primera fase, en la que dos bloques contendientes, uno revolucionario y otro oficialista, se disputan el poder. Esto no sucedió porque Víctor Raúl Haya de la Torre no logró sumar a José Carlos Mariátegui a su Plan insurreccional. Por eso no se constituyó un bloque insurgente. Al contrario, el frente de la izquierda se escindió e inició una crisis que desencadenó su división definitiva. En tal sentido, la revolución del 29 no alcanzó siquiera a iniciarse. Sin el activismo de las células de Lima y provincias, la insurrección se limitó a la actuación y posterior sacrificio del coronel Felipe Iparraguirre en el norte del país.

Respecto de Víctor Raúl Haya de la Torre, y en el afán de establecer una evaluación de su actuación durante esta coyuntura específica, desde la mirada de la historia intelectual, podemos colegir que, a fuer de una fuerte personalidad y una extrema vocación de liderazgo, nos hemos topado con un político abocado a la causa que defiende. Tras su visita a Rusia, el joven trujillano se dedicó a tiempo completo a la creación de la APRA internacional⁶⁴ y a la organización de la revolución en el Perú. Para ello no

⁶² MELLA, Julio Antonio, ¿Qué es el ARPA? La lucha revolucionaria contra el imperialismo (El primer documento político sobre el aprismo), Lima, Editorial Educación, 1975. La primera edición de este escrito político está fechada Ciudad de México, abril de 1928.

⁶³ JEIFETS, Víctor y SCHELCHKOV, Andrey, *La Internacional Comunista en América Latina, En documentos del archivo de Moscú*, Santiago, Ariadna, 2018.

⁶⁴ En su fase auroral, al APRA se le denominó indistintamente la APRA o el APRA. Tras fundarse como partido político peruano, en 1930, pasó a llamarse el APRA.

mitigó esfuerzos en su formación académica y estudió marxismo en escuelas de Moscú y Londres⁶⁵.

Para inicios de 1928, cuando comienza a aplicar el Plan insurreccional, Haya tenía organizada la APRA internacional. Esta, sin embargo, era un movimiento embrionario que contaba, a lo sumo, con una centena de miembros distribuidos entre las células apristas del Perú y el exterior⁶⁶.

Pero las principales limitaciones de Haya se encontraban en él mismo. Autoconvencido de su liderazgo y enfocado en las enormes responsabilidades que colocó sobre sus espaldas, no alcanzó a ver el panorama completo, ni a los otros actores con los que debía concertar si aspiraba a que su proyecto revolucionario tuviese alguna posibilidad de éxito. A este nivel, su error basal fue no acordar el Plan insurreccional en condiciones de igualdad con José Carlos Mariátegui, líder de la izquierda peruana desde que fundase la revista *Amauta* en 1926⁶⁷.

Otro desacierto que encontramos en Haya fue no valorar con precisión la situación del Perú. Para 1928, los sindicatos obreros, el movimiento estudiantil y las universidades populares estaban desactivadas o bajo estricta vigilancia de la dictadura. Lo estaba también el grupo de Lima, que, como hemos ya señalado, venía de sufrir un duro golpe en junio de 1927, con el cierre de la revista *Amauta*. Inclusive, José Carlos Mariátegui acababa de ofrecer una bandera blanca a la dictadura en un artículo publicado en el diario *La Prensa* para así normalizar las actividades de su empresa editorial. En este escribió lo siguiente: “Soy extraño a todo género de complots criollos de los que aquí puede producir todavía la vieja tradición de las conspiraciones. La palabra revolución tiene otra acepción y otro sentido”⁶⁸.

La carta de Haya a Rozas, y el estudio de su contexto nos muestra, parafraseando a Pedro Planas, la última fase del *joven Haya*, idealista e impetuoso, creyéndose en la capacidad de liderar la revolución antimperialista peruana, seguro de que su carisma y su infatigable trabajo proselitista serían suficientes para lograrlo. Sin embargo, también nos muestran un hombre honesto y vehemente en la persecución de sus metas. Para Haya, Mariátegui fue el baño de realidad que requería, y no porque Mariátegui hubiese acertado o se hubiese equivocado, sino porque organizar una revolución es más que liderazgo y voluntarismo.

⁶⁵ PLANAS *op. cit.*, p. 29.

⁶⁶ PLANAS y VALLENAS, *op. cit.*, cap. V.

⁶⁷ LUNA VEGAS, *op. cit.*, p.21

⁶⁸ MARTÍNEZ DE LA TORRE, *op. cit.*, t. II., p. 274.

A su turno, Mariátegui planteó la *polémica ideológica* para cerrar el paso y distraer la atención de las células apristas peruanas sobre la insurgencia propuesta por Haya. El *amauta* conocía con anterioridad y detalle las tesis del político trujillano sobre *el rol de las clases medias* y el carácter dual de *partido* y *alianza* del APRA, pero nunca motivaron en él las encendidas reacciones que exteriorizó desde abril de 1928. Por ejemplo, en mayo de 1927, el número 9 de la revista *Amauta*, fundada y dirigida por Mariátegui, publicó el artículo “Sobre el papel de las clases medias en la lucha por la independencia económica de América Latina”, escrito por Haya, sin que le generase mayor atingencia⁶⁹.

Del mismo modo, en el artículo *What is the APRA?* publicado en 1926 en Londres, Haya sostiene que el APRA es el “partido revolucionario antimperialista americano” por lo cual a Mariátegui no le era extraña su constitución dual. De allí que su insistencia en levantar este tópico, en plena ejecución del Plan, evidencia el carácter coyuntural de su tenaz oposición al proyecto insurreccional⁷⁰.

La fundación por Haya de la Torre del Partido Nacionalista Libertador, con Comité Central en México, amenazó el liderazgo de Mariátegui sobre la izquierda peruana. El *amauta* debió interpretar que el creador de la APRA venía a disputarle su puesto al frente de la izquierda peruana. A partir de allí cobran sentido su sobre-reacción ante el Plan de México, sus súbitas acusaciones de revisionismo a Haya y la rauda fundación del Partido Socialista del Perú, el 7 de octubre de 1928.

Sobre estas premisas, a las que tienen que añadirse las consideraciones relativas a las disputas entre el APRA y la Comintern, que situarán la polémica en su contexto internacional, deben abrirse paso nuevas interpretaciones para esta célebre controversia, haciéndose lo que hasta hoy se ha evitado: vincularla con las causas y motivaciones que la desencadenaron. No hacerlo ha generado la notable distorsión que subsiste hasta la fecha, pues persiste la

⁶⁹HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, “Sobre el papel de las clases medias en la lucha por la independencia económica de América Latina”, en Revista *Amauta*, 9 (Mayo, 1927), p. 4.

⁷⁰HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, “What is the APRA”, *The Labour Monthly*, (Diciembre, 1926), pp. 756-759. Este artículo se publicó también en la compilación *Por la emancipación de América Latina* [1927] que Mariátegui refiere elogiosamente en sus *7 ensayos*. En la misma compilación, Haya publicó una carta dirigida al argentino Gabriel del Mazo, líder de la reforma universitaria de Córdoba, indicándole que el APRA debía convertirse en el partido de los indoamericanos. HAYA DE LA TORRE, *op. cit.*, p. 86 y pp. 129-135. MARIÁTEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Lima, Biblioteca Amauta, 1928.

simple narrativa de dos ideólogos intercambiando interpretaciones acerca del marxismo. Al proceder así, le hemos sustraído a la *polémica* su contexto, que la explica, más bien, como la estrategia de uno de los contendientes para socavar el proyecto insurreccional del otro, por colegir que amenazaba sus propias aspiraciones políticas o por interpretar que se ubicaba fuera de los cauces del comunismo internacional, o por la suma de ambas premisas.

Revisar este periodo de la historia sobre estas nuevas bases resulta imprescindible porque, al fin y al cabo, lo acontecido entre 1928 y 1930 fue fundamental para la formación del futuro movimiento de la izquierda peruana. Después de todo, la *polémica* concluyó con las fundaciones del Partido Comunista Peruano⁷¹ y del Partido Aprista Peruano, en abril y septiembre de 1930, respectivamente. La izquierda peruana del siglo XX cobra forma de allí en adelante.

Haya y Mariátegui, el primero hasta 1931, cuando al volver de Europa anuncia la adopción de posturas de democracia de izquierda⁷², y el segundo hasta su muerte, que lo sorprendió el 16 de abril de 1930, fueron ideológicamente más parecidos que diferentes. Circunstancias normales en las pugnas políticas al interior de una izquierda en un proceso mundial de definiciones ocasionaron un sisma del que ambos protagonizaron la versión más intensa, brillante y cosmopolita de América Latina. Tan parecidos fueron, que algunos pasajes del Plan de México parecen escritos por Mariátegui:

La aplicación del principio de la devolución de la tierra a los ciudadanos peruanos que la trabajan será verificada teniendo en cuenta el beneficio nacional y procurando restablecer, impulsado por todos los auxilios de la técnica moderna, el admirable sistema agrario incásico que afirmó en la comunidad o ayllu la base de la vida agraria nacional⁷³.

⁷¹ El Partido Socialista del Perú fue fundado por José Carlos Mariátegui el 7 de octubre de 1928, como reacción al PNL de Haya de la Torre. En mayo de 1930, semanas después de fallecido Mariátegui, su nuevo secretario general, el agente comitario Eudocio Ravines, le cambió el nombre a comunista y lo adhirió a la Internacional Comunista.

⁷² LOAYZA SAAVEDRA. Rodolfo (comp.), *Principios ideológicos y políticos del partido de Haya de la Torre explicados por él mismo (1930 – 1979)*, Lima, Derechos Reservados, 2020.

⁷³ ARMM, Carta de Haya de la Torre a Wilfredo Rozas..., *op. cit.*

FUENTES

Archivo Rómulo Meneses Medina [ARMM] *El compañero Hayadelatorre (sic) cercano del fascismo? El APRA partido revolucionario marxista? Pensamiento Fascista o Pensamiento Marxista*, Carta de Víctor Raúl Haya de la Torre a Wilfredo Rozas, fechada 22 de septiembre de 1929.

Archivo Rómulo Meneses Medina [ARMM] *La renuncia del camarada Haya de la Torre y sus Motivos*, Manifiesto dirigido a la célula de París, fechada Berlín, 18 de febrero de 1929.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBA CABALLERO, José, *Haya de la Torre y Mariátegui frente a la historia*, Lima, derechos reservados, 1978.
- BASADRE GROSSMAN, Jorge, *Historia de la República del Perú*, Lima, El Comercio, 2014, tt. XIV y XV.
- BERGEL, Martín, *La desmesura revolucionaria: cultura y política en los orígenes del APRA*, Lima, La Sinistra, 2019.
- DE ANDRÉS, Jesús y RUIZ RAMAS, Rubén, “El concepto de revolución de Charles Tilly y las revoluciones de colores”, en Funes Rivas, María Jesús (ed.), *A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva*, Madrid, Centro de investigaciones sociológicas, 2011.
- DI PASQUALE, Mariano, “De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual: retrospectivas y perspectivas, un mapeo de la cuestión”, en *Revista Universum*, 26 (2022/1), pp. 79-92.
- FLORES GALINDO, Alberto, “Tiempo de Plagas”, en Flores Galindo, Alberto, *Obras Completas*, Lima, Concytec, SUR, 1996, t. IV.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, *Obras Completas*, Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1977.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, *El antimperialismo y el APRA*, Santiago, Ediciones Ercilla, 1936.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, “What is the APRA”, en *The Labour Monthly*, (Diciembre, 1926), pp. 756-759.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl, “Sobre el papel de las clases medias en la lucha por la independencia económica de América Latina”, en *Revista Amauta*, 9 (Mayo, 1927), p. 4.

- JEIFETS, Lazar y JEIFETS, Víctor, “Haya de la Torre, la Comintern y el Perú: Acercamientos y desencuentros”, en *Pacarina del Sur*, 4/16 (julio-septiembre, 2013), s/p.
- JEIFETS, Víctor y SCHELCHKOV, Andrey. *La Internacional Comunista en América Latina*, en *Documentos del archivo de Moscú*, Santiago, Ariadna, 2018.
- LANDÁZURI GARCÍA, Javier, “La Edad Prometeica”, en Villanueva, Armando y Landazuri, Javier, *Los Inicios*, Lima, Fundación Armando Villanueva del Campo, 2015, pp. 37 – 87.
- LOAYZA SAAVEDRA, Rodolfo (comp.), *Principios ideológicos y políticos del partido de Haya de la Torre explicados por él mismo (1930 – 1979)*, Lima, Derechos Reservados, 2020.
- LUNA VEGAS, Ricardo, *Mariátegui, Haya de la Torre y la verdad histórica*, Lima, Editorial Horizonte, 1988.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, “Editorial Aniversario y Balance”, en *Revista Amauta*, 17 (Septiembre, 1928), pp. 1-3.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Lima, Biblioteca Amauta, 1928.
- MARIÁTEGUI, José Carlos, *Correspondencia*, Lima, Empresa Editora Amauta S.A., 1984.
- MARTÍNEZ DE LA TORRE, Ricardo, *Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú*, Lima, Empresa Editorial Peruana S.A., 1948, t. II.
- MC ADAM, Doug, SIDNEY, Tarrow y TILLY, Charles, *Dinámica de la contienda política*, Barcelona, Hacer Editorial, 2005.
- MELGAR BAO, Ricardo y GONZÁLES, Osmar (comp.), *Víctor Raúl Haya de la Torre: giros discursivos y contiendas políticas (textos inéditos)*, Buenos Aires, Ediciones del CCC, 2014.

MELLA, Julio Antonio, *¿Qué es el ARPA? La lucha revolucionaria contra el imperialismo (El primer documento político sobre el aprismo)*, Lima, Editorial Educación, 1975.

MENESES MEDINA, Rómulo, *Por el APRA: en la cárcel al servicio del PAP*, Lima, Editorial Cooperativa Aprista Atahualpa, 1933.

MURILLO GARAYCOCHEA, Percy, *Historia del APRA (1919 – 1945)*, Lima, Atlántida S.A., 1976.

PAKKARSVIRTA, Jussi, “Víctor Raúl Haya de la Torre en Centro América: ¿la primera y última fase del aprismo internacional?”, en *Revista de Historia* 22, (2001), pp. 9 – 32.

PALTI, Elías J, “La nueva historia intelectual y sus repercusiones en América Latina”, en *Historia Unisinos*, 11(2007/3), pp. 297-305.

PARTIDO APRISTA PERUANO, “El Proceso Haya de la Torre”: (Documentos para la historia del ajusticiamiento de un pueblo), en Haya de la Torre, Víctor Raúl, *Obras Completas*. Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1977, t.V.

PEREDA, Rolando, *El libro rojo de Haya de la Torre*, Lima, Ediciones Idea, 1979.

PLANAS, Pedro, *Los orígenes del APRA: el joven Haya*. Lima, Okura editores, 1986.

PLANAS, Pedro y VALLENAS, Hugo, *Haya de la Torre en su espacio y en su tiempo*, Lima, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, 1990.

RÉNIQUE, José Luis, *Incendiar la pradera: un ensayo sobre la revolución en el Perú*, Lima, La siniestra, 2015.

SÁNCHEZ, Luis Alberto, *Haya de la Torre y el APRA: crónica de un hombre y un partido*, Santiago, Pacífico, 1955.

VALLENAS, Hugo, Haya de la Torre, político de realidades, en *II Congreso Latinoamericano de Ensayo, Vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre*, Lima, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, 2006.